



Toledo, 9 de septiembre de 2021

Estimado (a) colegiado (a):

*El comienzo del curso 2021-2022 es una magnífica ocasión para valorar el **impacto de la terrible pandemia del coronavirus** y sobre cómo hemos salvado el quehacer de nuestros ámbitos de acción, a fin de **garantizar los compromisos que nos unen a todos los colegiados**, desde la responsabilidad y la prudencia, en el difícil contexto en el que aún nos encontramos. Los últimos meses han estado marcados por la intensidad de los contagios de **la variante Delta del coronavirus**, a pesar de los avances del proceso de vacunación. El Colegio se ha mantenido como **una de las corporaciones más activa** en su afán de consolidación de su plantilla de servicios, en un entorno pleno de **incertidumbres, sanitarias, sociales y económicas**, desatadas por la crisis de la covid. Ahora, tendemos hacia una normalización completa de la vida del Colegio, en el horizonte de la recuperación de 2022.*

En esta época tan crítica en la que estamos viviendo, el **Colegio no ha permanecido estático** ante los profundos cambios que se han producido de una manera inesperadamente acelerada. Por eso, nos hemos propuesto seguir avanzando y compitiendo por **el reto de una supervivencia adaptativa**, como una oportunidad de adaptación progresiva, que está suponiendo imaginación, **esfuerzo, más tiempo con menor gasto**, desde la exigencia prioritaria de una austeridad factible.

A la vista de la marcha general de la economía y de los conocidos estragos de la pandemia entre nuestras pymes y autónomos, **hemos de sentirnos orgullosos por la austera resistencia del Colegio**, que prosigue en el rumbo programado hacia una etapa de reactivación flexible, gracias a la **encomiable dinámica de nuestra actividad**, para así superar el bucle de supervivencia, a base del rigor y austeridad que nos han exigido el monto de dificultades ocasionadas en el Colegio.

Paso a paso, hemos cumplido el compromiso de acometer el **programa diseñado de vuelta a la normalidad**, con prudencia y responsabilidad social, en una senda posibilista de gestión emprendedora, diligente y activa, para la regularidad del Colegio, **superando así la difícil y compleja situación provocada por la crisis** del coronavirus. Afortunadamente, ha sido posible **la continuidad de los Servicios del CDL-CLM**, como cimientos de nuestra sostenibilidad y catalizadores del necesario compromiso de seguir adelante.



Paso a paso, hemos podido planificar **la reactivación de la dinámica propia del Colegio** con objetivos, acciones y medidas, que han posibilitado superar las consecuencias sufridas por el Colegio en los meses de estado de alarma, **de cara a la adaptación progresiva al nuevo contexto**, para poner en marcha la recuperación de la actividad, priorizando la consecución de objetivos posibilistas, y **la consolidación de los ámbitos esenciales del funcionamiento del Colegio**.

En dicho progreso continuo, paso a paso, la apuesta decidida por la comunicación ha sido clave en el proceso permanente de **agilizar la accesibilidad y visibilidad de la información** sobre los cruciales servicios que el Colegio ha dado. En efecto, el canal comunicativo evolucionó favorablemente para **dar testimonio del intenso esfuerzo desarrollado**, para hacer frente al impacto de la pandemia mediante una gestión de enorme responsabilidad. Por ello, los colegiados han sido testigos del avance de todas **las acciones puestas en marcha para el cumplimiento del compromiso** con la continuidad del Colegio, a base de una excelente gestión de las dificultades sobrevenidas, desde marzo de 2020, por **la incidencia de las cinco olas** provocadas por la pandemia del Covid-19.

Como es de sobra conocido, hasta hoy, la pandemia deja todavía pérdidas importantes, desde el peor momento de la crisis, en el segundo trimestre del año pasado; 2020 y, en parte, **2021 han sido testigos de los golpes recibidos**, propiciados por las secuelas del coronavirus, algunas aún vigentes. Se ha hecho frente a **una situación dramática, desde todos los puntos de vista**, caracterizada por el sobreesfuerzo de una resistencia prolongada en el tiempo.

La evolución de la **Quinta Ola con sus persistentes cifras sanitarias** –contagios, incidencia, ocupación de UCIs y los dolorosos fallecimientos–; **la incertidumbre laboral**– más de tres millones de parados, casi trescientos mil trabajadores que siguen en un ERTE y los doscientos mil autónomos acogidos al cese de actividad–; **la preocupación ante el hecho de no vislumbrar un final definitivo** de la pandemia; los desajustes económicos –la inflación que merma el poder adquisitivo de los salarios, **la subida con máximos históricos de la luz**, que afecta tanto a consumidores como a empresas, y desorbitados **precios de los carburantes**, a título de ejemplo–, son las notas predominantes del entorno en el que nos movemos; por supuesto, el Colegio también.

Tras el impacto de la Quinta Ola, por la variante Delta, se impone la prudencia frente a **un panorama que sigue siendo incierto** y en el que persisten elementos preocupantes de elevada **inseguridad para la recuperación de las economías**. En efecto, desde el estallido de la pandemia, la incertidumbre se ha convertido en una constante, tanto por la evolución del coronavirus, como por **su impacto económico y**



social; en consecuencia, el panorama está marcado por la persistencia epidemiológica y las vulnerabilidades socioeconómicas; la falta de certezas seguras **genera sentimientos de inseguridad**. Los expertos apuntan a que “la normalidad se alcanzará a mediados del tercer trimestre de 2021”.

En ese panorama, como es notorio y patente, debido a las incertidumbres negativas asociadas a los confinamientos y demás restricciones, el Colegio ha debido enfrentarse a los impactos asociados al Covid-19, lo que se refleja en la **gestión a la baja de los costes, y el empeño puesto en la estabilización** de los ingresos por cuotas de colegiación y la regulación de impagados, que se contraen ligeramente. Este proceso testimonia cómo, durante las sucesivas olas de la pandemia, el **Colegio ha velado por la supervivencia** de su contrastada **organización funcional** y la fidelización colegial, y lo estamos consiguiendo.

Tal y como le consta, **el Colegio prosigue adelante con su plan de acción operativo** por el que gana eficiencia, lo que ha resultado clave para afrontar las consecuencias sobrevenidas por la pandemia, y constata satisfactoriamente **la validez y sólida fundamentación de la Carta de Servicios**, en pro de ventajas y beneficios para todos los colegiados. Todo ello ejecutado por el equipo humano del Colegio, **avanzando por la senda de consolidación permanente**, plena de retos de cara al futuro por venir.

Continuamos, pues, emergiendo de la pandemia del coronavirus, más estables y con unos hitos de actividad relevante, que nos permiten arrancar el nuevo curso 2021-2022 con fuerza, haciendo frente a las incertidumbres con **confianza, prudencia y el anhelo de seguir trabajando para la completa normalización** de la vida del Colegio, desde una austera supervivencia adaptativa. Paso a paso, seguimos haciendo realidad la reactivación emprendedora de la gestión del Colegio en pro de su sostenibilidad. Este escrito da **testimonio del intenso esfuerzo desarrollado** para superar el monto de dificultades sobrevenidas; por todo ello, un enorme **agradecimiento al equipo humano** que continúa trabajando día a día en nuestro Colegio.

Feliz comienzo de este nuevo curso 2021-2022.

Francisco C. Arévalo Campos, Decano.